

El turismo ruso permite en julio una ocupación hotelera similar a la de 2012

Los hoteles de la Costa Daurada alcanzan el 89% en la primera quincena de julio, un 3% menos que el año pasado.

Consideran que, dentro del contexto de crisis, la temporada está siendo buena

Las previsiones se cumplen: los rusos están salvando el inicio de la temporada turística en la Costa Daurada.

Su cada vez mayor presencia contrarresta la clara caída del mercado nacional, ahogado por la crisis. Y permite a los hoteleros mantener una ocupación similar a la del año pasado.

Durante la primera quincena de julio, los hoteles de Salou, Cambrils y La Pineda alcanzaron el 89%, tres puntos menos que en el mismo periodo de 2012, según el Observatori de la Fundació d'Estudis Turístics Costa Daurada de la Universitat Rovira i Virgili (URV).

Nos estamos moviendo en cifras semejantes o inferiores a las del año pasado. La venta de última hora no se está activando, factor que no es positivo, debido a la gran cantidad de ofertas y la competencia que hay en el mercado», afirma Eduard Farriol, presidente de la Associació Hotelera Salou-Cambrils-La Pineda.

El turismo ruso acapara en julio la mayor parte de reservas, el 36%; seguido del español (27%), el británico (16%), el francés (5%), el belga (4%), el holandés (3%), el irlandés (2%) y el alemán e italiano (ambos con el 1%). «En estas fechas, la venta de última hora a los visitantes españoles era una tendencia muy marcada, pero este año no se está cumpliendo», explica Farriol.

Menos crecimiento

Las previsiones iniciales apuntaban que el turismo ruso crecerá este verano en torno a un 30% en la Costa Daurada. Farriol rebaja este optimismo y asegura que «se quedará en un 5% aproximadamente». No obstante, este mercado está siendo clave. «El inicio de la temporada está siendo bueno gracias a la invasión rusa que comenzó a mediados de junio. El turismo nacional ha bajado, aunque se mantiene la llegada de navarros, aragoneses o vascos. Eso sí, si antes venían quince días ahora vienen una semana», señala Félix Daza, propietario del hotel Canadá de Calafell y director general del hotel Jaume I de Salou.



Los hoteleros aseguran que la tasa turística, implantada sólo en Catalunya, les está perjudicando. «Muchos visitantes se marchan a Castellón cuando se enteran de que aquí tienen que pagar más», dice Daza. «Este impuesto nos está dando problemas porque muchos clientes no lo quieren pagar y al final lo tenemos que asumir nosotros», indica Ángel Vicente, propietario del hotel Casablanca de Salou.

La situación política de Catalunya, marcada por un auge del independentismo, también está pasando factura al sector turístico, según Vicente. «Muchos clientes han dejado de venir por este motivo. Debido a la tasa y a la política, el turismo español está bajando aquí más que en otros destinos de España. Es preocupante», indica Vicente.

Catalunya recibió en junio 1,6 millones de turistas extranjeros, un 6,7% más que el año pasado, según la Encuesta de Movimientos Turísticos en Frontera (Frontur). Con esta subida, encadena 18 meses consecutivos de incrementos en el número de visitantes foráneos.

Los apartamentos y campings se mantienen e incluso suben ligeramente

Los apartamentos y campings de la Costa Daurada han comenzado la temporada turística con cifras de ocupación semejantes e incluso ligeramente superiores a las del año pasado. Acusan el generalizado descenso del turismo español, pero lo compensan con el crecimiento de algunos mercados extranjeros, como el ruso, el holandés, el belga o el alemán. «Teniendo en cuenta la situación de crisis en la que estamos, la temporada está siendo normal, parecida a la de 2012.

Estamos contentos», afirma Josep Graset, presidente de la Associació d'Apartaments Turístics de la Costa Daurada, que reconoce que a los alojamientos que trabajan con touroperadores «les está yendo bien, gracias sobre todo al turismo ruso». Graset confía en que esta tendencia se mantenga durante todo el verano. «Los apartamentos de la Costa Daurada están mejor posicionados que los de otros destinos.

Contamos con una clientela fiel», asegura. En el caso de los campings, la ocupación durante la primera quincena de julio alcanzó el 55%, dos puntos más que en el mismo periodo de 2012. Aunque, a diferencia del año pasado, el mercado extranjero, con un 53%, ha superado al nacional (47%). «Todos los mercados internacionales están experimentando ligeros incrementos y gracias a eso estamos aguantando la caída del turismo español», explica Berta Cabré, presidenta de la Associació de Càmpings del Camp de Tarragona i Terres de l'Ebre. Cabré señala que «las reservas están siendo de ultimísima hora» y destaca «la contención del gasto de los clientes».